



**TEMPUS FUGIT**  
**VÍCTOR RODRÍGUEZ**  
DIRECTOR DE LA VERDAD

# El gallinero de la financiación

Imponer una reforma del sistema de este calado, vital para el progreso y el desarrollo de la Región de Murcia, sin escuchar a todas las partes para buscar el consenso en torno a un reparto justo y solidario, solo puede conducir al fracaso. Lo peor es que, en el fondo, nadie quiere realmente solucionar el problema

**N**ada nuevo bajo el sol en el gallinero de la financiación autonómica: el Gobierno de Sánchez se pliega a las exigencias de los independentistas catalanes para mantenerse en el poder con la dudosa promesa de beneficiar a todas las comunidades, los barones del PP montan en cólera al sentirse agraviados y el presidente de Castilla-La Mancha –el socialista Emiliano García-Page– planta cara a La Moncloa y se erige como el ‘Pepito Grillo’ del PSOE. Cada uno en su papel, la historia se repite como el estribillo de una canción de los Beatles cada vez que el principal partido del Ejecutivo ofrece a los separatistas catalanes un cheque en blanco cuando se sientan a negociar, aunque luego todo quede en agua de borrajas o la aritmética parlamentaria le obligue a decir digo donde dijo Diego. Que le pregunten si no a Junts, que ha visto disolverse como un azucarillo el acuerdo cerrado hace meses con Sánchez para dotar a Cataluña de una financiación singular basada en una suerte de concierto económico, al estilo del vigente en País Vasco y Navarra.

Los intereses políticos socialistas discurren ahora por otros derroteros que quizás respondan más a posibles cálculos electorales que a objetivos concretos de gobernabilidad. Y me explico: tras la abrupta ruptura de la formación liderada por Puigdemont con el Gobierno, a Pedro Sánchez le conviene también distanciarse de los peones del ‘expresidente’ huido de la Justicia española al tiempo que proporciona oxígeno a ERC, el partido que compite con Junts por los votantes separatistas y, sobre todo, la fuerza que sostiene a Salvador Illa (PSOE) al frente de la Generalitat y que permite a Sánchez controlar uno de los principales graneros de votos de los socialistas ante unos eventuales comicios generales. Solo así se ex-

plica el inesperado pacto para modificar el sistema de financiación autonómica alcanzado esta semana con el líder de Esquerra Republicana, el condenado y amnistiado Oriol Junqueras, por el que Cataluña recibirá –en el hipotético caso de ser aprobada la reforma en el Congreso– 4.700 millones anuales más, y que se sustenta en el principio de ordinalidad, un modelo que no se aplica en ningún país, a excepción de Suiza, porque limita la solidaridad entre territorios y acota la redistribución de la riqueza.

Sabedor de que el divorcio con Junts se antoja irreconciliable y, por tanto, la posibilidad de sacar adelante los Presupuestos y otras iniciativas de calado se parece mucho a una quimera, Sánchez, maestro de la estrategia y el oportunismo donde los haya, se ha sacado de la manga ahora una propuesta de nueva financiación autonómica de la que se beneficiarían en primer término, según los datos que se conocen por el momento, dos comunidades: Cataluña, donde el PSOE viene gozando de amplio apoyo siempre que se celebran unas elecciones nacionales, y Andalucía, casualmente la autonomía que la vicepresidenta primera y ministra de Hacienda, María Jesús Montero, aspira a gobernar tras las elecciones previstas para este año y en las que ella encabezará la lista diseñada desde La Moncloa.

El presidente del Ejecutivo central estaría abonando así el terreno para en un futuro –no sabemos cuánto de inmediato– enarbolar como un logro histórico la reforma del reparto de fondos estatales

en aquellos territorios donde los socialistas se juegan realmente los escaños indispensables para que la derecha y los ultrac conservadores, o sea PP y Vox, no sumen un diputado más que el resto de partidos en caso de que los ciudadanos fueran convocados a las urnas, ya sea por adelantado o cuando toque si finalmente se agota la legislatura, allá para mediados de 2027.

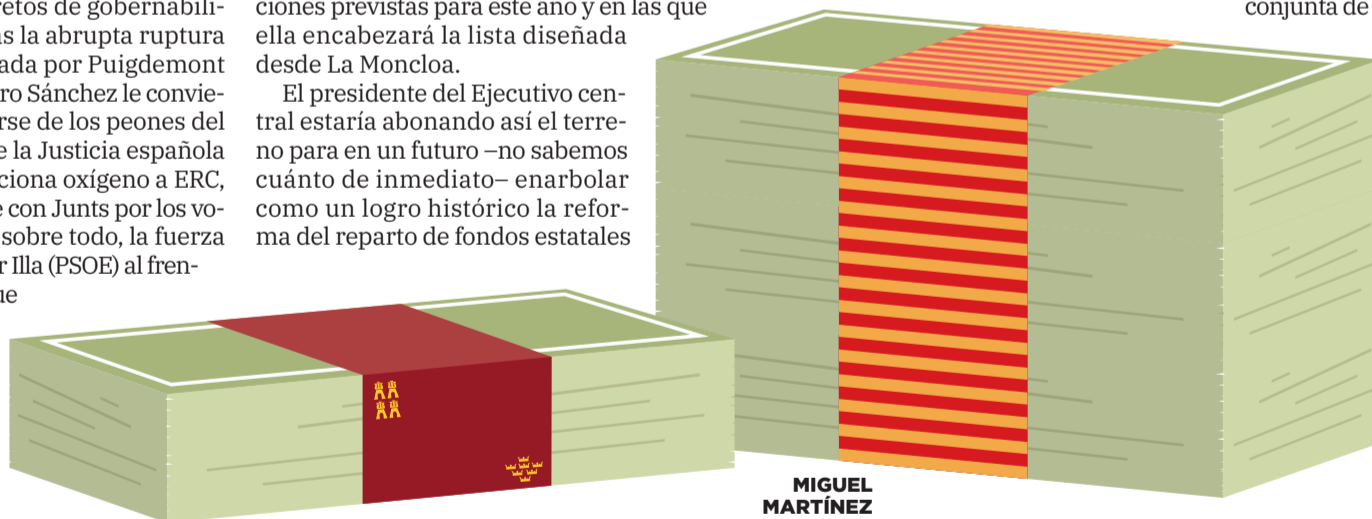
El modelo de financiación explicado el viernes pasado por Montero supondría una inyección de 21.000 millones de euros anuales a las comunidades autónomas, de los cuales 1.188 llegarían de manera adicional a la Región, lo que significaría un aumento del 20% con respecto a la actualidad, destaca el delegado del Gobierno, Francisco Lucas, quien saca pecho además porque Murcia se convertiría en la autonomía «más beneficiada» y pasaría a disponer de 6.091 millones de euros al año. Sin embargo, cabe recordar que el Gobierno de López Miras viene denunciando que la infrafinanciación es de unos 1.675 millones anuales si se compara con la comunidad uniprovincial mejor financiada, Cantabria, por lo que aún habría un déficit de aportaciones de al menos más de 400 millones. En cualquier caso, las cifras que maneja Lucas,

también secretario general del PSRM y virtual candidato socialista a ocupar el palacio de San Esteban, no suenan del todo mal ya que constituyen un salto nada desdeñable en la transferencia de fondos estatales a la Región, aunque, todo hay que decirlo, solo equivalen –el incremento de 1.188 millones– a menos de un tercio del déficit acumulado del Servicio Murciano de Salud (SMS) al cierre de 2023, a tenor del último informe de fiscalización del Tribunal de Cuentas.

Al margen de las opiniones a favor y en contra de las cantidades económicas que se barajan –evidentemente la piedra angular de la necesaria reforma–, no le falta razón al Partido Popular y al Gobierno regional cuando afirman que la propuesta del modelo de financiación acordada por Sánchez y Junqueras nace viciada porque está hecha a medida del independentismo catalán y se ha elaborado sin la más mínima participación del resto de comunidades y de espaldas al Consejo de Política Fiscal y Financiera, un órgano clave de coordinación entre el Estado central y las autonomías, creado para armonizar políticas presupuestarias, de endeudamiento e inversión, y debatir el sistema de financiación autonómica, siendo un foro fundamental para la gestión conjunta de las finanzas públicas a nivel regional y estatal.

Por tanto, imponer una reforma de este calado, vital sin duda para el progreso y el desarrollo de la Región de Murcia –y de España en su conjunto–, sin escuchar a todas las partes para buscar el consenso en torno a un reparto justo y solidario, solo puede conducir al fracaso.

Lo peor es que, en el fondo, nadie quiere realmente solucionar el problema. La polarización y el frentismo les renta más.



**Oferplan**  
LA VERDAD

AMURA: MENÚ CON SABOR A MAR EN CABO DE PALOS

39€

ANTES 45€

DTO. 13%

HASTA 15 MAR

AMURA HOTEL CETINA  
CABO DE PALOS - CARTAGENA